

A SU SERVICIO

Nuestra Sociedad

En buenas manos: ordenanzas, un trabajo multidisciplinar

Como en números anteriores, proseguimos en nuestra labor de presentarles a los profesionales que integran la plantilla del Casino, sus cometidos y la labor que realizan. En esta ocasión dedicamos estas páginas a los ordenanzas José Andrés Rodríguez Marcos, Miguel Ángel Rocha García y Enrique Chamorro Luján. Los tres desempeñan tareas similares pero aun dentro de éstas, cada uno tienen su propia especialización.



José Andrés Rodríguez Marcos

Entró a trabajar en el Casino de Madrid en 1993. “Me enteré que necesitaban personal de seguridad para controlar el acceso al Casino, me presenté y me cogieron. Era Presidente D. Luís Martínez de la Vega. Pasé por diferentes puestos de trabajo en función de las necesidades que iban surgiendo, desde atender la Biblioteca por la noche hasta un tiempo en billares, cuando éstos todavía se encontraban en la zona donde ahora

está el gimnasio. Desde 1995 desempeño el puesto de ordenanza en Secretaría”.

¿Las funciones de un ordenanza? Pues yo diría que son, en general, un montón de tareas que aparentemente no se ven, pero que son necesarias para que las cosas funcionen. Podría decirse que es un trabajo un poco gris, pero si no está hecho... entonces es cuando más se valora”.

Podría servir de ejemplo lo que ocurre con la megafonía de una conferencia. “Hay que ajustarla, ponerla a punto. Lo normal es que funcione correctamente, pero si falla es cuando se queda en evidencia. Hay que intentar reaccionar rápidamente y solventar lo que haya ocurrido. Entre mis cometidos más específicos está el evitar que esto ocurra. Y si esto pasa, solucionarlo cuanto antes. Además, también hago copias de fotos, carnés de socios, la proyección de las películas, la megafonía para los actos, montajes de photocall, me encargo del correo... Entiendo que mi trabajo es intentar que todo discurra correctamente y anticiparme a los posibles fallos. Ir un paso por delante y en la medida de lo posible, evitar que surjan errores; y si esto ocurre, pues solucionarlos lo antes que pueda, contra reloj”.



José Andrés, en el Salón Príncipe, donde desempeña una parte importante de su trabajo.

A SU SERVICIO

Nuestra Sociedad

En buenas manos...

Miguel Ángel en las oficinas de Secretaría.



José Andrés califica su trabajo “como de multidisciplinar, porque es muy amplio, abarca un montón de facetas. Yo, por mi carácter, además, intento hacerlo con alegría e incluso transmitir ese sentimiento a mi entorno. No es algo consciente pero creo que siempre se trabaja mejor y más a gusto si se aporta una dosis de buen humor y normalmente es algo que me suelen reconocer. “Qué humor tienes José Andrés” me suelen decir. Pues sí. Mejor así que andar amargado por la vida y amargársela a los que me rodean ¿no? ¿Tengo razón o tengo razón? Eso me parecía a mí, que la tengo. En fin. Pon que yo quiero que todo el mundo sea feliz y si depende de mí, pues lo va a ser. Yo intento esmerarme para poner mi granito de arena y contribuir a que cuantos me rodean, lo sean”.



Miguel Ángel Rocha García

“Y o entré en el Casino el día 3 de mayo de 1999. Es una historia curiosa porque José Andrés era amigo del barrio. Hacía tiempo que no nos veíamos y un día nos encontramos casualmente en Manuel Becerra. Tras los saludos de rigor salió el tema del trabajo y fue José Andrés el que me comentó que pronto se jubilaría un compañero y quedaría una vacante. Habló bien de mí y hasta me concertó una entrevista y después me llamaron”.

P or aquel entonces, Miguel Ángel trabajaba en una floristería, la dejó y se incorporó al Casino. Sus funciones actuales son de auxiliar administrativo “pero yo hago de todo. Lo mismo cambio una bombilla, que ayudo a montar un photocall, que arreglo una taquilla. Lo que más me gusta es arreglar cosas. Me dicen que soy un manitas y cuando algo se estropea, no paro de darle vueltas y busco cómo hacer hasta que consigo que vuelva a funcionar, eso me encanta”.

A demás de ser el “arreglatodo”, también habla con proveedores de limpieza, de electricidad, hace pedidos, encarga



Miguel Ángel Rocha, José Andrés Rodríguez y Enrique Chamorro, Ordenanzas del Casino de Madrid.

mobiliario, lleva cartas, toma medidas de un espejo que hay que reponer... “Me gusta mucho también el trato con los socios” y reconoce que el aumento de actividades que se programan en el Casino: Carnavales, Fiesta de la Luna Nueva, el Baile de Otoño, la fiesta de los niños... han hecho que en ocasiones el “trabajo se dispare y a veces no queda tiempo ni para comer”, pero como él mismo añade, “cuando se hace con agrado, el tiempo pasa muy rápido y ni te das cuenta”.

Enrique Chamorro Luján

En noviembre de 2001 se incorporó a la terna. Enrique estudió Físicas y le faltaba poco más de un curso para terminar en la universidad. Fue profesor de matemáticas en una academia durante un año, pero le surgió la posibilidad de incorporarse al Casino, quiso probar, le gustó y aquí sigue.

“**H**ago de todo y colaboro con cualquier departamento que me necesite, desde sustituir a un compañero en la barra del Conde Malladas, hasta ayudar en la contabilidad en un momento determinado. Arreglo algo si no está Miguel Ángel, un carné si no está José Andrés. Hago de guía si no está Adriana. Soy polifacético y nos complementamos perfectamente”.

Reconoce que “aunque cada uno tiene sus habilidades propias, ello no impide que si no está el compañero, los demás asumamos su tarea”. Explica que “aquí de lo que se trata es de solucionar lo que surja y eso está garantizado con los tres”.

Su dominio del inglés le permite responder consultas telefónicas o hacer de guía para extranjeros, cuando la Relaciones Públicas está fuera o de vacaciones. “Cuando enseño el Casino, me gusta mucho ver cómo los visitantes disfrutan y admiran los elementos del edificio y las obras de arte. También me satisface especialmente el trato con los socios, porque suelen ser muy amables y educados”.

Para Enrique, su labor en el Casino es más que un trabajo. “Para mí el Casino es como una pequeña familia porque convivimos muchas horas y para mí, lo que hago es más que un simple trabajo. Yo lo siento así, porque lo hago con una implicación emocional que posiblemente no tendría en otro lugar”. Así termina nuestra conversación con tres compañeros cuyo principal objetivo es ofrecer el mejor servicio.



En ocasiones, Enrique acompaña a socios extranjeros de Clubes correspondientes, a conocer el Casino.